

# Estado y evolución de la investigación geográfica en el País Vasco

(Situation and evolution of geographical research in the Basque Country)

Alberdi Collantes, Juan Cruz

Univ. del País Vasco (UPV-EHU). Fac. de Filología y Geografía e Historia. Dpto. de Geografía. Francisco Tomás y Valiente, s/n. Apartado 2111. 01006 Vitoria  
fgpalcoj@vc.ehu.es

Recep.: 03.06.2002

Acep.: 02.10.2012

BIBLID [1136-6834 (2012), 38; 1141-1171]

---

*En este artículo abordamos el estudio de la evolución y estado actual de las publicaciones e investigaciones relativas a la geografía de Euskal Herria. El análisis se acomete desde una doble perspectiva, dirigida a analizar los manuales que estudian el conjunto del territorio en primer lugar, y centrada en el análisis de las aportaciones de cada uno de sus temas más relevantes de la geografía humana, como son la población, el poblamiento, el medio rural, la industria o los servicios, en un segundo.*

*Palabras Clave: Geografía del País Vasco. Investigación geográfica. Docencia. Geografía regional.*

*Artikulo honetan Euskal Herriari buruzko argitalpen eta ikerketen egoera eta bilakera aztertzen dugu. Ikuspegi bikoitzatik gureganatzen dugu bilakera, batetik, Euskal Herriaren osotasuna aztertzen dituzten geografiaren liburuak ikertuz, eta bestetik, geografía adar bakoitzak izan duen bilakera eta eman dituen aportazioak aztertuz. Hauen artean, giza geografía dira bereziki miazten ditugunak, hala nola, Euskal Herriko populazioa, poblamendua, nekazal gunea, industria edo zerbitzuak.*

*Giltza-Hitzak: Euskal Herriko geografía. Geografi ikerkuntza. Irakaskuntza. Eskualde geografía.*

*Dans cet article nous abordons l'étude de l'évolution et l'état actuel des publications et des recherches concernant la géographie d'Euskal Herria. L'analyse s'effectue depuis une double perspective : elle analyse tout d'abord les manuels qui étudient l'ensemble du territoire, et elle examine ensuite les apports de chacun de ses thèmes les plus importants de la géographie humaine, comme le sont la population, le peuplement, le milieu rural, l'industrie ou les services.*

*Mots-Clés : Géographie du Pays Basque. Recherche géographique. Enseignement. Géographie régionale.*

El conocimiento de la producción de las obras que sobre Geografía de Euskal Herria se han editado ha de ser una referencia a la hora de acometer el estudio de este territorio. De su revisión crítica se desprenden los temas más relevantes, los distintos enfoques a partir de los cuales pueden ser abordados y las metodologías que los han animado. Asimismo, nos orienta acerca de cuáles son las características definitorias de cada uno de estos tratados, sus aciertos más señalados o sus lagunas aparentes, de modo que sean capaces de consultarlos con una información previa y de una manera más rápida y efectiva. Esta consulta bibliográfica no es sólo conveniente por el mero conocimiento de los contenidos, sino también porque facilita la comprensión del estado actual y de la evolución de la investigación geográfica de Euskal Herria.

La investigación presentada es el resultado de un trabajo más extenso defendido hace ahora siete años ante el tribunal que juzgaba la titularidad de la asignatura del Medio Humano de Euskal Herria, de la Universidad del País Vasco. Es el resultado de una investigación completa pero con una laguna a completar desde las disciplinas geográficas, como es el necesario repaso a la bibliografía que más recientemente se ha publicado sobre este territorio. El interés del trabajo pendiente es innegable, especialmente por la posibilidad que la irrupción de nuevas tecnologías aporta a este ámbito científico y por el trabajo que en este campo están realizando entidades como Gaindegia. Ello lleva a plantear la necesidad de realizar un segundo artículo centrado en el devenir de la geografía de Euskal Herria, labor que pretendemos acometer en un futuro inmediato.

## **1. UN SIGLO EN LA TRAYECTORIA DE LOS MANUALES DE GEOGRAFÍA DE EUSKAL HERRIA**

El objetivo de este análisis es conocer el contenido temático y la estructura que presentan los estudios de Geografía de Euskal Herria. Se ha seleccionado una serie de publicaciones que cumple con un doble requisito metodológico y territorial. En primer lugar los trabajos geográficos que se consideran de carácter metodológico regional, esto es, que analizan el territorio desde una perspectiva global, sin tener en cuenta aportaciones, mucho más numerosas, que tratan el espacio desde perspectivas temáticas sectoriales, tales como estudios físicos, demográficos, agrarios, urbanos, industriales y otros. En segundo lugar no se priorizan las obras que tienen un ámbito territorial mayor o menor que el propio de Euskal Herria, como corresponde a Geografías de España o Francia, o a otras de carácter provincial. No obstante, dado que los trabajos sobre el conjunto de Euskal Herria son muy pocos, se ha preferido hacer constar algunos libros de interés que traten separadamente bien la Euskal Herria peninsular, bien la continental o sólo Navarra, ya que la personalidad indudable de cada uno de estos territorios ha justificado investigaciones particulares más numerosas.

Las obras que van a ser comentadas han sido elaboradas y publicadas principalmente desde mediados de los setenta. El motivo de esta selección cronológica obedece en primer lugar a una razón práctica, la mayor facilidad que existe para su lectura, dado que son libros disponibles en las bibliotecas universitarias.

Pero mayor importancia tiene el hecho de que gran parte de su relato y de sus concepciones geográficas se consideran válidas hoy día, puesto que esta época coincide con el desarrollo y progreso de la ciencia geográfica.

Es en la década de los setenta cuando aparece la primera Geografía de Euskal Herria que haya sido pensada y planeada como tal, tanto por lo que se refiere al contenido científico como al territorio estudiado. Aunque siempre es posible recurrir a otros autores precursores, esta fecha tan tardía indica la escasa presencia que han tenido las Geografías regionales sobre la totalidad territorial de Euskal Herria, lo cual no deja de ser en gran medida contradictorio con el nacimiento y la expansión de las ideas nacionalistas vascas.

Aunque desde nuestra perspectiva actual nuestro análisis se centra en los tratados de Geografía de Euskal Herria publicados a partir de los años setenta, no hay que olvidar que existe una tradición anterior que ya incorpora valiosas aportaciones al conocimiento del territorio vasco.

Para conocer la Geografía histórica de Euskal Herria y apreciar la impronta que adquieren ciertos hechos heredados en la organización actual del espacio es preciso remontarse al menos a los Diccionarios decimonónicos que continúan la tradición enciclopedista anterior. El primero de ellos es el de la Real Academia de la Historia de 1802. Aunque su título explicita que se trata de un "*Diccionario geográfico-histórico de España*" (REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, 1802), sólo se llegaron a publicar los dos tomos correspondientes a las provincias de la Comunidad Autónoma Vasca y de Navarra, y más adelante el de La Rioja. Su controvertida interpretación histórica antiforal advierte sobre la verdadera finalidad de este diccionario y de su fallida continuidad. Esto no es óbice para que la información geográfica que contiene sea de elevado interés. Información referente a características del territorio físico, la población, agricultura, comercio e industria, gobierno civil y eclesiástico y las ya mencionadas aportaciones históricas. Su análisis se centra en diversos niveles territoriales, desde la provincia a las entidades de población, pasando por las merindades o las hermandades. Veinticuatro años más tarde se inicia la publicación de un nuevo diccionario geográfico-estadístico (MIÑANO, 1826-1829). En este caso sus once volúmenes abarcan ya toda España y también Portugal. La lástima es que, por lo que se refiere a Euskal Herria, no deja de ser una copia, literal en muchos casos, del de la Real Academia.

Unos años antes de la impresión del famoso diccionario de Madoz se realizaron en Navarra y sólo para esa provincia sendos nuevos diccionarios (YANGUAS Y MIRANDA, 1840; OCHOA, 1842). El de Yanguas, tiene un contenido exclusivamente histórico y ceñido al período de existencia del reino navarro. El segundo, elaborado por Teodoro de Ochoa, recobra la tradición geográfico-histórica de estos tratados. Se inspira en el de la Academia de la Historia y en el de Antigüedades de Yanguas y posee una estructura semejante al primero: descripción de límites, localización, rasgos del medio físico, cosechas, dotación de servicios escolares y eclesiásticos, notas históricas, etc.

Durante los cinco años que median entre 1845 y 1850 van viendo la luz los dieciséis volúmenes de la ingente obra de Madoz. Tanto sus descripciones geográficas como los datos estadísticos y las referencias históricas siguen siendo hoy en día de enorme utilidad para conocer el pasado reciente (MADOZ, 1845-1850). Por la misma época se edita en Pamplona un “*Itinerario*” a través de Navarra que, a excepción de la información sobre vías de comunicación y del mapa que acompañan al texto, posee un menor interés (RAMÍREZ ARCAS, 1848). Antes de finalizar el siglo todavía se publica otro diccionario de toda España (RIERA Y SANS, 1881), cuya necesidad la justifica su autor en las profundas transformaciones que desde Madoz han provocado los procesos desamortizadores.

Esta tradición enciclopedista se mantiene viva en nuestros días. Al poco de establecerse la democracia en España la editorial Auñamendi comienza la publicación, inacabada en estos momentos, del *Diccionario Enciclopédico Vasco*, dentro del proyecto más ambicioso de la *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco*. Diez años más tarde otro nuevo diccionario enciclopédico se suma a los ya existentes (ABERASTURI et al, 1985-1986). Ambos recogen información de toda Euskal Herria, no sólo geográfica, sino también histórica, biográfica, sobre el léxico vasco, etc. Aunque como es evidente no se trate de geografías regionales, su consulta atañe a todo aquel que se interese por temas geográficos. La última gran obra de estas características es la *Gran Enciclopedia Navarra* (URANGA, 1990). Ofrece entradas de gran calidad geográfica y una magnífica cartografía procedente del *Gran Atlas de Navarra* (FLORISTÁN, et al., 1986).

La primera gran Geografía Regional de Euskal Herria, excluyendo su parte continental, la dirige Carreras Candi, a imitación de la que ya había editado para Cataluña. Su publicación se alarga de 1911 hasta 1925, tras múltiples peripecias y aplazamientos habidos con el tomo dedicado a Bizkaia (CARRERAS CANDI, 1911-1925). Colaboraron destacadas figuras de la ciencia y la cultura del momento, como Ramón Adán de Yarza, Telesforo de Aranzadi, Arturo Campión, Juan Carlos Guerra, A. Federico Gredilla, Vicente Laffite, Julio de Lazúrtegui, Serapio Múgica, Carmelo Echegaray, Teófilo Guiard, Julio Altadill y Vicente Vera, entre otros. De los seis tomos que forman la colección el primero está dedicado a variados temas del medio físico, antropológicos, idiomáticos, heráldicos, arqueológicos y otros referidos a las actividades económicas, siempre desde una perspectiva territorial global del “País vasco-navarro”, si bien varios artículos únicamente se centran en las provincias vascongadas. Los cinco restantes tienen una estructura similar de Geografía Regional clásica y cada uno de ellos abarca una provincia, excepto Navarra que cuenta con dos tomos. Se aborda el estudio del medio físico (orografía, hidrografía, geología, espeleología, climatología, flora, etc.), los aspectos humanos se tratan desde varios puntos de vista como las comunicaciones, la agricultura, la industria y el comercio; y por último se presta atención a la Geografía Comarcal centrada o dividida en partidos judiciales, haciendo un análisis o descripción de los municipios adscritos a cada partido judicial.

Aunque con el título hoy un tanto anticuado de *Les modes de vie dans les Pyrénées Atlantiques Orientales* (LEFEBVRE, 1933), este libro encierra valiosísi-

mas informaciones e interpretaciones geográficas del territorio vasco. Constituye una referencia bibliográfica indispensable para conocer la situación socio-económica y espacial anterior al gran cambio que supone la segunda revolución industrial. No incluye toda Euskal Herria, ya que el estudio limita por el sur con el paralelo de Tafalla, dejando fuera a la Ribera navarra, mientras incluye otras comarcas limítrofes del Béarn, Aragón y Cantabria. Se trata de un interesante estudio en el que analiza en el más puro estilo francés el territorio vasco en su conjunto, siguiendo el esquema regional de Vidal de la Blache. El estudio de la Geografía Física abarca temas como el relieve, el clima y la vegetación, incidiendo en las características generales y en las variedades regionales que presentan. Desde el punto de vista de la Geografía Humana, analiza la relación que se establece en un momento de cambio de vida social y económica, con referencias a los orígenes, evolución de los modos de vida agrícolas e industriales y marítimos. En el segundo capítulo, centrado en la situación y en los modos de vida actuales, analiza la Geografía Agroganadera del momento. También presta atención al hábitat rural, con una diferenciación entre la zona septentrional y la mediterránea. De igual modo, se refiere a la población, con especial incidencia en la densidad de población y en los movimientos migratorios.

Si la calidad de la obra de Lefebvre marca un hito en el desarrollo de las obras de Geografía de Euskal Herria, no constituye en sí mismo un hecho aislado sino que coincide con un progreso generalizado en los estudios relativos al conjunto de Euskal Herria, realizados principalmente por investigadores franceses, de la que constituye un temprano ejemplo la obra de Michel (1862), Lagréze (1881), Lafond (1913), Boisol (1929) o Lhande (1925) entre otros. La particularidad estriba en que a diferencia de la obra de Lefebvre, en estas otras la descripción geográfica cumple la función de encuadre de otra serie de aspectos propios de este territorio, entre otros el idioma, cultura, costumbres y deportes.

El desarrollo de los trabajos de Geografía Regional de Euskal Herria en el territorio Peninsular es más tardío, y apenas hay análisis del conjunto del territorio salvo aportaciones centradas en la historia o la antropología de los vascos, como las de Barandiaran o Caro Baroja. Entre éstas dominan las de contenido provincial, tanto las dirigidas a la enseñanza; Zufia (1927) respecto a Bizkaia o Arrabal (1930), sobre Gipuzkoa y de manera significativa la de Urabayen (1932) sobre Navarra. Junto a ellas, otras muchas de carácter descriptivo-literario, de corte costumbrista, como la de Loyarte (1969), Larramendi (1936) y un largo número de autores más.

Durante el séptimo y octavo decenio del siglo XX, la sociedad española experimenta una profunda transformación. Por una parte, el aumento del nivel de vida proporciona una demanda ascendente en el mercado del libro y, por otra, ateniéndose a lo que aquí nos concierne, el número de profesionales de la Geografía, casi en su totalidad dedicados a la enseñanza, también se incrementa, conforme se van desarrollando los estudios de esta disciplina en los planes de estudio universitarios. Estas razones explican el interés del gran público por libros de divulgación geográfica y la necesidad de disponer de manuales adecuados para la enseñanza universitaria.

*Euskal Herria, He aquí nuestra tierra* (SOLLUBE, 1975) es uno de los primeros trabajos que abarca el conjunto de Euskal Herria, realizado en euskera y en castellano. El tratado consta de un pequeño resumen de geografía de todo Euskal Herria pero sin llegar a centrarse realmente en cada tema, para luego realizar un análisis provincial, siguiendo una perspectiva o esquema similar. Se trata de una obra divulgativa con un planteamiento sencillo, que no llega a profundizar en los contenidos geográficos del territorio y en la que los temas geográficos se concretan en una descripción superficial.

En 1979 se publica *Eusko Lurra* (AGUIRRE, 1979), obra que se puede considerar como la primera Geografía Regional sobre la totalidad de Euskal Herria, editada en euskera y en castellano. Parte de las pautas marcadas por la tradición regional francesa incorporando aspectos innovadores relacionados con los recursos y los problemas medioambientales. El tratamiento temático se aplica a todo el territorio vasco en su conjunto, al que se añade una segunda parte comarcal. Trabajo de carácter divulgativo y publicado como enciclopedia por fascículos, presta especial incidencia a las diferencias de caracteres generales y regionales. Realiza un análisis de la población y el poblamiento, dedica una parte del estudio a los sectores económicos, la agricultura, la pesca y la industria. Y aunque todavía es escaso el tratamiento del sector servicios, comprende algunas referencias, al igual que se hace un pequeño apunte sobre el turismo en Euskal Herria Continental.

Ese mismo año arranca la difusión de otra *Geografía de Euskal Herria* (GÓMEZ PIÑEIRO, 1979-1982) que recupera el sistema provincial en su esquema. Los cuatro primeros tomos se asignan a cada una de las provincias peninsulares y el quinto a las tres continentales. Tras un sexto volumen, destinado al estudio de la Biogeografía costera, el séptimo y último aplica el guión utilizado en el estudio provincial al conjunto del territorio. Todos los tomos, excepto el sexto, presentan un breve resumen histórico para luego centrarse en el análisis del medio físico en aspectos como el relieve, el clima, la hidrografía, la edafología y el paisaje vegetal. Respecto al medio humano, se abordan temas como la población, las actividades humanas (agricultura, ganadería, explotación forestal, pesca, actividad industrial, comercio e incluso, entre las novedades, un capítulo destinado al turismo). Posteriormente, el estudio comprende una parte referida al poblamiento y a la Geografía Urbana, para luego desarrollar una Geografía Comarcal, con una propuesta propia de comarcalización. En general, la obra sigue el esquema del trabajo publicado por AGUIRRE (1979), si bien la extensión permite profundizar en multitud de temas, además de afrontar nuevos aspectos de la Geografía. A pesar de las novedades y de su importancia, todavía no incorpora algunos temas fundamentales que ya en esta época se están investigando, especialmente las relaciones y las áreas de influencia urbana.

Con posterioridad este autor publicó con el mismo título otra Geografía muy resumida (GÓMEZ PIÑEIRO, 1985), donde recoge lo fundamental de las aportaciones realizadas en los años más próximos a la publicación, siguiendo una estructura clásica y ofreciendo la posibilidad de ser utilizada como manual práctico para la enseñanza universitaria.

Aunque no se trate exclusivamente de un tratado geográfico, los dos volúmenes de la obra *Euskal Herria* (INTXAUSTI, 1985), que ofrece la estructura de una enciclopedia temática, contienen capítulos de gran atractivo y conforman en la práctica una nueva Geografía Regional. Especial referencia cabe hacer del análisis del espacio físico, con la aportación de especialistas como UGARTE, URIARTE y BARTUREN, así como aquellas aportaciones relativas a la organización del espacio y a los conceptos de ecosistema, o de temas tan diversos como la lengua, la población o la historia de la población, evolución industrial del país e incluso las instituciones públicas de sus territorios históricos, música, danza, cultura, geografía política, entre otros. Todos los temas son analizados desde distintas ópticas pero con unas claras implicaciones geográficas.

Otro tanto sucede con las colecciones *Mendiak*, *Itsasoa e Ibaiak eta Haranak* (AYERBE, 1980-1985, 1984 y 1989-1991), ya que se trata de trabajos especializados en aspectos concretos del territorio de Euskal Herria pero que realizan aportaciones de determinados aspectos geográficos que competen a todo el territorio.

*Mendiak* destaca el tratamiento del paisaje y de sus elementos, el estudio de la geomorfología y modelado del relieve, el clima o aspectos generales de la ecología de este territorio. Las investigaciones de *Itsasoa* se centran en la costa vasca desde su análisis litológico hasta la fauna marina de estos lugares. Lo mismo ocurre con *Ibaiak eta Haranak*, ya que la investigación presta atención a aquellos aspectos que influyen en cada territorio histórico, desde los puramente geográficos hasta históricos e incluso patrimoniales.

Aunque no analizan el País Vasco Continental, las obras de Geografía de España editadas a lo largo de la década de los noventa son un punto de referencia didáctico importante en esta asignatura. Cabe resaltar la Geografía de España dirigida por PRAST (1994) y la editada por PLANETA (1998), en las que se recogen sendos volúmenes dedicados a la Geografía del País Vasco, Navarra y la Rioja. La redacción de los temas del País Vasco y Navarra está dirigida por Juaristi y Floristán en un caso y por Gómez Piñeiro y Floristán en el otro. Ambas mantienen una estructuración tradicional, con un tratamiento similar, destacando de su análisis la plena incorporación de aportaciones relativas al sistema y estructura de la morfología urbana y del desarrollo turístico de la Comunidad vasca y navarra.

En 1994 se inicia la publicación de la colección de la *Geografía de Euskal Herria* (MEAZA y RUIZ URRESTARAZU, 1994) editada en siete volúmenes, un ambicioso proyecto editorial que quería cubrir los vacíos del panorama científico y pedagógico, organizado en una serie de tomos (tres para el medio físico, cuatro sobre el medio humano y uno al análisis de paisaje) que el Departamento de Geografía de la UPV-EHU consigue llevar adelante con la colaboración de un amplio equipo de especialistas, expertos conocedores de la realidad física y humana del territorio vasco.

En el primer volumen, la entrega de presentación, se muestra por medio de un amplio abanico de paisajes representativos de la originalidad y la diversidad

geográfica de Euskal Herria. En el estudio del paisaje geográfico se analizan tanto los componentes del medio físico como los humanos.

En el segundo y tercer volumen se trata el medio natural abiótico: el relieve, clima y aguas. El volumen relativo al relieve atiende a los aspectos estructurales, litológicos y de modelado, para finalizar con la definición de las grandes unidades que articulan la zona. El estudio del clima interpreta el papel de los factores condicionantes, el análisis de los elementos y la clasificación y definición de territorios climáticos para, finalmente abordar aspectos relacionados con la climatología histórica. Por último, se estudian las aguas continentales, superficiales y subterráneas, y marinas.

El cuarto volumen se reserva para la presentación del medio natural biótico: suelos, vegetación y fauna. Se analizan los caracteres y distribución espacial de los suelos, la vegetación y la fauna considerados como un todo integrado y en dinámica interactiva con el resto de los componentes del sistema. Tras la presentación de los factores intervinientes, se definen los grandes territorios biogeográficos con una consideración final sobre el manejo e interés naturalístico y, en su caso, de protección de las unidades de paisaje biótico. El texto se cierra con un capítulo puente entre la Geografía Física y la Humana en el que se esbozan las potencialidades y limitaciones del medio natural en relación a la actividad humana en el territorio vasco.

El volumen sobre la población y el sistema urbano se centra, tras describir la evolución reciente de los efectivos demográficos, su distribución y principales tendencias, en las características poblacionales con especial mención de las actividades económicas y su dinámica, tanto natural como espacial. Esta población se distribuye sobre el territorio en asentamientos de diversos niveles. El examen de las pautas de localización de los mismos constituye el objeto de la segunda parte. Se describe cómo los núcleos de población conforman una red jerarquizada de ciudades y pueblos, organizada en diferentes subsistemas, individualizados por su evolución precedente y su base económica.

El sexto volumen se reserva para los espacios rurales e industriales. Entre los espacios productivos del territorio vasco el rural se analiza desde una perspectiva que engloba las actividades agrarias tradicionales y las nuevas que modifican la fisonomía y el significado de los paisajes, así como su estructuración. Por su parte, la herencia y la tradición industrial permiten singularizar diversas áreas en Euskal Herria. A estos hechos heredados hay que sumar los fenómenos actuales de reestructuración productiva y políticas públicas de ajuste y promoción, que han modificado la estructura industrial y sus pautas de localización, en relación con el Mercado Único Europeo y la competencia internacional.

El siguiente volumen está dedicado a las ciudades y los servicios. Si en un tomo anterior se analiza el sistema urbano, en éste se adopta una perspectiva interna para el análisis de las ciudades. Se detalla su estructura interior y los factores que condicionan dicha estructura y las tendencias de futuro. Se revisan los diferentes sectores urbanos de las principales ciudades a través de su mor-



fología y funciones, fruto de una historia y de un determinado planeamiento. Muy relacionadas con las áreas urbanas, se especifican los caracteres y los modelos de localización de los distintos tipos de servicios. El estudio se cierra con la descripción y funciones de las redes de transporte y comunicación tanto terrestres, como aéreas y marítimas.

El tomo titulado Modelo y Ordenación Territorial trata, en parte, de una síntesis de la tipología de modelos territoriales que coexisten en el territorio de Euskal Herria. La localización de los hechos geográficos en conjunción con las relaciones que se establecen entre ellos, configura una estructura territorial que define cada espacio. Las políticas y acciones de ordenación territorial, así como la división político-administrativa en sus diferentes niveles, son un factor de índole geográfica que también influye en esta estructuración. La obra finaliza con la contemplación de Euskal Herria en su papel geográfico dentro del contexto europeo y de los grandes ejes estructurantes de este territorio.

*Geografía* (Enciclopedia LUR, 1997) el tomo dedicado a la Geografía y editado en euskera está dirigido a la enseñanza secundaria preferentemente, siguiendo el esquema clásico con una introducción del análisis histórico, para luego profundizar en aspectos del espacio físico y humano. Del trabajo destacamos la importante aportación de datos en temas como la población, el tratamiento de la red urbana con la consideración de las interrelaciones urbanas y la formación de la red urbana vasca, así como su relación con otras regiones limítrofes. En la segunda parte de la obra se realiza una geografía provincial centrada en el análisis comarcal, muy descriptiva y de escasa validez científica e incluso pedagógica.

*Nosotros los vascos: Amalur. Geografía Física y Humana de Euskalherria* (SAEZ, 1998-99). De esta colección cabe destacar la introducción general a las características del medio físico y humano de Euskal Herria, especialmente su análisis del medio físico, que destaca por la diversidad y la concepción en temas como son la climatología, la geología, la vegetación entre otros. En los restantes tomos realiza un análisis municipal muy simple dedicado a recoger los rasgos más característicos de cada entidad.

El análisis de los manuales de Geografía Regional relativos a las tres comunidades principales en las que se distribuye el territorio de Euskal Herria, el País Vasco Continental, la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra, completan el estudio de las publicaciones regionales que relativas a este territorio recogemos.

La producción geográfica sobre Navarra supera con creces a la de los demás territorios. En metodología regional destacan Urabayen y Floristán. El primero fue un notable precursor de los estudios geográficos en dicha provincia, y aunque su dedicación preferente fue la Geografía Humana, alguno de sus escritos sirve como pequeño manual de Geografía de Navarra (URABAYEN, 1931) o como referente en determinados aspectos tales como los relacionados con el hábitat o las comunicaciones (URABAYEN, 1932 y 1959). Antes de que aparezca la gran síntesis geográfica sobre Navarra, dos pequeñas obras acercan al lector a

ese conocimiento. Una edición individualizada del capítulo dedicado a esta provincia en la colección *Conocer España* (FLORISTÁN, 1976) y el conjunto de temas geográficos fundamentales agrupados bajo el título *Lecciones sobre Geografía de Navarra* (FLORISTÁN, 1986), que constituye un didáctico manual. Aunque en este apartado no se han reflejado los atlas u otras publicaciones cartográficas es preciso citar el *Gran Atlas de Navarra* (FLORISTÁN et al., 1986) ya que a través de una excelente cartografía a diferentes escalas muestra toda la Geografía navarra. Los textos que le acompañan conforman por sí solos un nuevo manual. Especial relevancia adquiere la publicación de la Geografía de Navarra (FLORISTÁN dir., 1995), de la que actualmente han visto la luz sus primeros cinco volúmenes. Se trata de una publicación semanal del Diario de Navarra, agrupada en cinco volúmenes, dos de ellos dedicados al análisis de las características más relevantes de su medio físico, dos más al estudio de su medio humano y el último que ha visto la luz, centrado en las comarcas de la montaña navarra, realiza un primer análisis comarcal, para luego emprender un estudio de las características geográficas más relevantes de cada municipio. Se trata de un estudio regional profundo y de carácter divulgativo-didáctico, con aportaciones temáticas de actualidad, especialmente en el caso de los dos volúmenes en las que se analiza el medio Humano, con referencias a la incidencia de la política agraria europea en el territorio navarro, a la distribución espacial de las nuevas tendencias de industrialización, red urbana navarra, análisis de los flujos de transporte o profundización en los caracteres, importancia e incidencia espacial del turismo entre otros. Todo ello se acompaña con una representación cartográfica abundante y actualizada, realizada en su mayoría por la profesora Ugalde. Finalmente, reseñar la publicación de una última Geografía de Navarra, dirigida por Ayerbe (2000), con cuatro volúmenes, de los que cabe destacar el segundo, en el que se realiza un análisis de algunos de los componentes de su geografía, con aportaciones novedosas, como el estudio de la utilización del agua, realizado por Galán, la diversidad paisajística, analizada por Ugalde, o la relación que establece Ferrer entre población, industria y urbanización.

La Geografía del País Vasco Continental ha sido analizada en multitud de manuales, de manera significativa durante la primera mitad del siglo XX, coincidiendo con el desarrollo de estudios centrados en analizar las peculiaridades antropológicas vascas, de las que son buen ejemplo las obras de Dasconaguerre (1944) o Durcahou (1880) e incluso aportaciones más recientes, como la de Arbelaitz (1983), y que también centran su interés en el estudio del medio.

Las monografías específicamente geográficas sobre Euskal Herria continental, en cambio, se resumen en las aportaciones de los geógrafos Viers y Laborde. El primero publicó en 1975 una monografía de alta divulgación que incluye temas parageográficos de lengua e historia. La segunda parte del libro es una descripción provincial y comarcal (VIERS, 1975). Pierre Laborde presentó cuatro años más tarde su Tesis de Estado sobre Las Landas y el País Vasco continental (LABORDE, 1979). De ella extrajo el material sobre este último territorio y lo publicó como una Geografía regional desde una perspectiva más actualizada (LABORDE, 1983). No contamos con referencias geográficas más recientes, salvo publicaciones de corte territorial o cantonal, como puede ser la relativa al País

del Soule (1994) o al País de Cize (1991), referencias de obras que combinan aportaciones geográficas con históricas o antropológicas.

Apenas existen publicaciones que analicen el conjunto del territorio de la Comunidad Autónoma Vasca. Coincidiendo con el desarrollo de la geografía en Navarra y especialmente en el País Vasco Continental también en este territorio se produce un relativo auge de publicaciones geográficas, si bien todas ellas se centran en el estudio de la provincia, tanto desde una óptica descriptiva como didáctica, cultura que continúa en el tercer cuarto del siglo XX, con Donosty (1969), Elosegui (1968), Elejalde (1974). Los trabajos geográficos coincidentes con un desarrollo más moderno de la ciencia, se reducen a aportaciones comarcales, como corresponde a los trabajos recogidos bajo la colección *Conocer España*, entre 1973 y 1975, realizados en su mayoría por Precado, y especialmente provinciales, entre la que destaca la obra de Carreras Candi ya señalada y sobre todo *La Enciclopedia Histórico-Geográfica* de Haramburu (1983), un emprendedor proyecto, entre cinco y siete volúmenes publicados por cada territorio, de los que tan sólo el primero analiza las características geográficas del conjunto provincial, con un esquema y tratamiento clásico, pero con algunas aportaciones novedosas, especialmente en el desarrollo del estudio de las actividades industriales, en la que definen las fases de su industrialización, los actores que han intervenido, los sectores prioritarios, para emprender finalmente un análisis de la localización industrial. El resto de los volúmenes publicados se centran en el análisis municipal, excesivamente superficial y descriptivo, dirigido a un público familiar. Apenas existen aportaciones más recientes, en todos los casos parciales y alejadas de la concepción de manual de Geografía Regional que estamos reseñando (Elhuyar, 1993; Altarriba, 2000, ...).

## **2. INCORPORACIÓN DESIGUAL Y TARDÍA DE LAS DISTINTAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN GEOGRÁFICA**

Con la implantación de la especialidad de Geografía en la Universidad, el desarrollo que venía experimentando esta disciplina sufre un acusado incremento que se denota en el mayor número de especialistas y, en particular, en el avance de las diferentes ramas geográficas que a través de trabajos de investigación, entre los que destacan las tesis doctorales, van potenciando una especialización más marcada. En las líneas que siguen se intenta establecer la manera en que han ido transformándose los contenidos temáticos de los manuales de Geografía, como reflejo de esa evolución positiva, si bien, por sus propias características, estas obras no resultan las más adecuadas para evaluar dicho avance, ya que las innovaciones y mejoras afectan de modo indirecto, por medio de las síntesis que sus autores efectúan de la bibliografía básica, la cual es auténticamente representativa del progreso científico.

Los manuales de Geografía participan en líneas generales de una misma estructura temática ya asentada en la primera mitad del siglo. En efecto, siguiendo una metodología regional analizan cada uno de los componentes del medio físico y humano, que tienden a sintetizarse en algún apartado introducto-

rio con el que habitualmente se inician las obras. No obstante, se pueden observar diferencias de contenido cuyo comentario deduce los intereses preferentes de los geógrafos en cada momento, así como las nuevas áreas de estudio que la Geografía Regional va incorporando.

Todos los manuales, en sus apartados referentes a Geografía Física, recogen una serie de capítulos dedicados al estudio del relieve, del clima, de las aguas y de la vegetación. Estos son pues los pilares fundamentales sobre los que se asienta el análisis del medio natural. Por lo que respecta a las aguas, son las continentales las que entran en el guión temático; las aguas marinas se contemplan parcialmente, al igual que el estudio de los suelos, aún siendo éstos de una gran trascendencia sobre múltiples componentes físicos y de utilización del territorio. Esta ausencia no se debe atribuir tanto a ligereza y olvido, como a la falta de una sólida formación en temas biogeográficos de la mayor parte de los geógrafos, consecuencia de los planes de estudio deficientes en este aspecto. Si la carencia de estudios edáficos es notoria, aún lo es más la de los que contemplan la vida animal. En este caso sólo los manuales nacidos en los años ochenta afrontan el análisis de la relación entre la fauna y la vegetación.

Otros temas novedosos son la degradación del medio ambiente, tratando particularmente la erosión edáfica, y el uso, gestión y problemática ambiental que concretamente se analizan en la *Geografía de Euskal Herria* (MEAZA y RUIZ URRESTARAZU, 1996).

En definitiva, permanecen constantes en su tratamiento ciertos elementos como el relieve, el clima, las aguas, la vegetación, y, a partir de la década de los noventa, se incorporan con pleno derecho otros temas como los suelos, la fauna, los paisajes naturales y la degradación medioambiental, que reflejan en algunos casos la preocupación social que sobre ellos existe y que, sin duda, serán objeto de análisis en futuros trabajos. Con todo, la Geografía Física presenta una mayor uniformidad temática, a lo largo de esta reciente evolución, que la Geografía Humana, cuya diversidad se presenta más acentuada.

Al tratar la Geografía Humana se observa que hay ciertos temas que concitan el interés de todos los autores y, por consiguiente, su presencia se considera imprescindible. Es el caso de la población, del sector agrario, de la actividad industrial, y, sobre todo en la última década, del turismo y de las comunicaciones.

Otro conjunto de temas no aparecen en todas las obras, y en muchos de los casos en los que se han contado con ellos la importancia concedida es muy desigual. Esto sucede por ejemplo con la minería y las fuentes de energía, ya que no se han analizado excepto en monografías concretas y especializadas. El tratamiento del comercio resulta también muy desigual. El tema de las ciudades, desde la perspectiva del estudio interno de su estructura y morfología, se ha incorporado muy tardíamente.

La revisión de los contenidos que se emprende en las líneas siguientes no pretende ser exhaustiva. Su objetivo es mostrar de una forma aplicada y referida

en concreto a los trabajos de Geografía de Euskal Herria, cómo la evolución de la ciencia geográfica se transmite en ellas y, de modo paralelo, destacar los aspectos que mayor interés suscitan entre los geógrafos de estas décadas. Por ello, no se van a comentar todos y cada uno de los temas tratados, sino que, siguiendo una misma línea conductora, se ha seleccionado un abanico temático lo suficientemente amplio como para conseguir la finalidad descrita y que, además, abarque las materias de investigación más relevantes y más interesantes para la docencia de la asignatura Medio Humano de Euskal Herria.

Para estudiar esta evolución no sólo se ha tenido en cuenta los manuales de carácter universitario, ni siquiera tan sólo aquellos que ofrecen un enfoque preferentemente regional sino que hemos recurrido al estudio de las monografías, trabajos y artículos que con contenidos geográficos, han sido publicadas en la última mitad de siglo. La escasez de referencias recomienda incorporar las aportaciones de otras tipologías de publicaciones geográficas.

## **2.1. Progresiva incorporación de los contenidos relativos al estudio de la población, el poblamiento y la ordenación del territorio**

La distribución de los asentamientos ha constituido un tema indispensable en los trabajos de Geografía Regional. Sin embargo, la perspectiva desde la que ha sido considerado ha ido transformándose a lo largo del tiempo. En décadas pasadas el interés se centraba en el análisis del poblamiento rural, sin que las ciudades tuviesen demasiada consideración. Así es el caso de CARRERAS CANDI (1911-25) y de LEFEBVRE (1933). Por el contrario, en fechas posteriores la expansión urbana, su relevancia funcional y el porcentaje de población que agrupan, han conducido, entre otros factores, a inclinar la balanza hacia el enfoque urbano, al que se le concede una destacada primacía en la organización territorial.

Al igual que otras ramas, la Geografía de la Población de Euskal Herria conoce un desarrollo cualitativo y cuantitativo a partir de mediados de los setenta, hasta convertirse en la actualidad en una de las subdisciplinas geográficas de mayor producción científica. El incremento de las investigaciones ha ido acompañado de una diversificación conceptual, metodológica y temática.

A primera vista cabe pensar que no ha habido grandes cambios en los apartados que estudian la población en los diferentes trabajos. En efecto, la mayoría de ellos se estructuran en cuatro grandes temas: distribución espacial de la población, dinámica demográfica, movimientos migratorios y estructuras demográficas. Sin embargo, un análisis más profundo de los contenidos muestra una evolución acorde con la que ha seguido esta disciplina geográfica. Según transcurren los años, se observa una tendencia hacia una mayor variedad temática, una distinta valoración de los contenidos y un reciente interés por reflejar las diferencias espaciales de los distintos fenómenos poblacionales.

En los primeros manuales, la atención de los autores se concentra en el estudio de la distribución de la población y, más en concreto, de las densidades,

aspectos que, aunque no se abandonan posteriormente, quedan más diluidos entre un mayor acopio informativo (LEFEBVRE, 1933).

Por el contrario, el análisis de la estructura de la población no parece concitar excesiva curiosidad. Otra nota a señalar es que la concepción de estos trabajos es global, apenas se ponen en evidencia las diferencias espaciales, a no ser por medio de algún mapa temático. Otro tanto cabe decir de la dinámica natural, la cual queda reducida al análisis de la evolución de las tasas de natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo.

Los movimientos migratorios apenas son analizados, a pesar de su actualidad, preferentemente la emigración americana. Es más, los escasos trabajos que lo estudian no lo hacen desde una analítica territorial, ni siquiera como fruto de una realidad socio-económica, y acuden a explicaciones relativas a inquietudes personales, necesidad de conocer otros territorios, como bien podemos observar en el tratamiento que de ellas realiza Basurko (1910).

El desarrollo de la geografía de la población se empieza a fraguar en la década de los setenta, al menos en Euskal Herria, especialmente por las aportaciones relativas al País Vasco Continental (VIERS, 1969) o Navarra (ABASCAL, 1955, 1956).

A partir de la década de los ochenta se amplía el abanico temático y el interés por abordar preocupaciones actuales; se incluye la presentación de las fuentes demográficas, se afina el análisis a través de una serie de parámetros e índices que no habían tenido entrada hasta entonces en los manuales, como las tasas de fecundidad, de fecundidad por edades, tasas de mortalidad por edad y sexo, causas de mortalidad, etc. De modo paralelo, se encuadra la descripción de los elementos geodemográficos en algún marco teórico de mayor alcance como el modelo de transición demográfica, con el fin de recalcar y explicar las diferencias espaciales registradas (LABORDE, 1983). Las estructuras demográficas se enriquecen al tratar no sólo la composición por edad sino también por sexo. El estudio de los movimientos migratorios también se amplía para dar cabida a nuevas inquietudes: se analiza con mayor profundidad los movimientos interiores de los que se recogen las nuevas tendencias (GALDOS, 1985; CAÑAMERO, 1990). No obstante, las mayores novedades afloran en los análisis por edad y sexo, la población ocupada y parada y la estructura según sectores económicos y niveles socioprofesionales (BECERRA, 1981; MARTÍNEZ DE LUNA, 1984; DORAÑO, 1987). En este resurgir de los estudios de población cabe resaltar la aportación pública a este desarrollo, materializada en la consecución de estadísticas anuales con información disgregada, abundante y muy variada.

En los años noventa se desarrollan las temáticas ya iniciadas en la década anterior, centrándose en los temas propios del momento y en una cada vez mayor especialización en aspectos concretos de esta materia. Mención preferente merece el estudio de los cambios detectados en la dinámica poblacional desde la década de los ochenta, con investigaciones dirigidas a determinar sus implicaciones en caracteres concretos de este proceso, como la nupcialidad, el

envejecimiento de la población o el descenso de la natalidad y las migraciones temporales (GALDOS, 1990, 1991, 1994; GARCÍA SESTAFE, 1995; FLORISTÁN y UGALDE, 1999). Del mismo modo, también se profundiza en los efectos de la crisis económica sobre la dinámica de la población, con especial referencia a los cambios migratorios propios de esta década (SERRANO, 1995).

El estudio del poblamiento rural, a diferencia de otros temas de la Geografía Humana, no siempre ha merecido la atención a la hora de elaborar manuales de Geografía. Por este motivo, la evolución de su contenido queda limitada y prima la consideración de dos aspectos: establecer una tipología del poblamiento rural, de la que interesa su plasmación en el espacio geográfico, y el estudio de la vivienda, basado especialmente en los materiales de construcción.

Se abordan con rigor aspectos tales como las transformaciones del hábitat rural -despoblación, proceso de ruralización y de urbanización de determinados núcleos- distribución espacial, la morfología de los pueblos o el estudio de la vivienda rural, pero atendiendo a criterios como la funcionalidad agraria, nivel de permanencia y su ubicación preferente en concentrado o en disperso (LEFEBVRE, 1993; FLORISTÁN, 1954; LIZARRAGA, 1968). Sin embargo, estos estudios, una vez superados los años sesenta, pierden trascendencia dando paso a nuevas concepciones.

La Geografía, al igual que sucede a todas las ciencias, ha experimentado una evolución en sus contenidos, impulsada por los nuevos logros conceptuales y metodológicos. Quizás sea el estudio de las ciudades la rama geográfica que más se ha transformado en las últimas décadas. Si esto es perfectamente constatable en los trabajos monográficos de investigación, también se confirma en los manuales con finalidad didáctica.

Hasta mediados de los setenta predominaba en los estudios urbanos una tendencia regional, tendencia que, por otra parte, sigue ostentando un peso considerable en la Geografía. Dentro de esta corriente se incluyen los numerosos estudios de ciudades o barrios o los capítulos urbanos de las tesis de ámbito regional, los cuales adoptan un enfoque morfológico acusado y una perspectiva histórica determinante. A partir de la segunda mitad del séptimo decenio, se introducen en la Geografía Urbana nuevos enfoques de origen anglosajón, que incorporan métodos y técnicas de análisis espacial que derivan hacia la consideración de las redes urbanas y del sistema urbano en general como objetivo científico. En la segunda mitad de la década de los setenta tiene lugar una diversificación de enfoques, desarrollándose corrientes críticas en el sentido de aparición de un espíritu autocrítico o mucho más riguroso en el desarrollo de los enfoques más tradicionales de la morfología urbana, de la historia de la ciudad o de los análisis del espacio urbano. Así, se encuentran bien definidas las dos corrientes metodológicas que dominan en la actualidad la investigación urbana. Una, que se podría calificar de espacial y más atenta al estudio regional, y otra que se interesa más por los factores sociales que ayudan a comprender características, de muy diverso índole, de la morfología, estructura y procesos interiores de las ciudades.

En los manuales publicados hasta la década de los ochenta, el estudio del poblamiento urbano se limita a exponer el crecimiento de su población y a establecer una tipología de municipios según su grado de urbanización, atendiendo a sencillos índices porcentuales. También se analiza la evolución de la población urbana y se examina la jerarquía que presentan las ciudades, determinada por el tamaño demográfico y por el poder de influencia de sus funciones económicas y de servicios. A este respecto, destacan los trabajos que profundizan en la nueva realidad industrial del territorio vasco y sus implicaciones en la consolidación del proceso de urbanización, de los sistemas urbanos y de la importancia de las ciudades centrales en su estructuración (SÁEZ DE BURUAGA, 1969; FERRER y PRECEDO, 1971, 1975, 1981; GÓMEZ PIÑEIRO, 1983).

Desde mediados de esa década el análisis del sistema urbano de Euskal Herria va adquiriendo cada vez más precisión y complejidad. El número de variables geográficas analizadas aumenta, las monografías a menudo se centran en distribuciones individualizadas de algunas de ellas y, como novedad, estos estudios de redes se concretan en propuestas de ordenación territorial (JUARISTI, 1985; NOGUES, 1990), que adquieren su máxima relevancia con las publicaciones por parte de las distintas Comunidades de Euskal Herria de directrices de ordenación territorial (GOBIERNO DE NAVARRA, 1990; GOBIERNO VASCO, 1992, 1994, 1997; CONSEIL DE DÉVELOPPEMENT DU PAYS BASQUE, 1997).

Los manuales más recientes continuarán profundizando en los conceptos de redes urbanas. Se plantea el concepto de sistema al suponer que las ciudades tienen capacidad de organizar el territorio y de insertarse en una red interrelacionada de asentamientos. En función de estas premisas teóricas, se estudia el sistema urbano vasco, el proceso de formación, su jerarquización demográfica y funcional, para llegar a definir subsistemas urbanos regionales y su capacidad organizativa territorial (SÁENZ, 1997; FERRER, 1999). Especial relevancia adquieren entre estos últimos los estudios que analizan las conurbaciones regionales, algunas con carácter internacional (FONT, 1995; GIZART, 1995).

Las monografías especializadas en el estudio de la distribución y caracteres internos de las ciudades, coincidiendo con las que hemos analizado, presentan un importante desarrollo cuantitativo y cualitativo principalmente desde la década de los ochenta. Sin embargo, salvo excepciones, se corresponden con monografías locales, centradas preferentemente en el análisis de las capitales de este territorio, mientras las publicaciones regionales apenas profundizan en los caracteres sociales y morfológicos de las ciudades. Entre las aportaciones de esta década una de las líneas más fructíferas se corresponde con las investigaciones que analizan aspectos relativos a la evolución, ocupación, calificación y planificación de suelo urbano (ARRIOLA, 1985). En otros casos es la geografía del barrio la impulsada, atendiendo a aspectos morfológicos, poblacionales e incluso sociales (CAÑAMERO, 1988). Los estudios promovidos desde las instituciones públicas se centran en la clasificación del suelo. Uno de los pioneros, realizado por EGINAI a mediados de los ochenta, no hace sino iniciar una sucesión de trabajos que se prolongan durante la siguiente década, destinados preferentemente a inventariar los tipos de suelo atendiendo a las activi-



dades que se desarrollan sobre ellos, a los usos y a la calificación urbanística que presentan.

La década de los noventa muestra un desarrollo continuista, si bien, en las publicaciones efectuadas observamos ciertas tendencias novedosas. En primer lugar, se produce un incremento de monografías relativas a ciudades medias de Euskal Herria. Asimismo, los estudios de las capitales vascas incorporan el concepto metropolitano (LEONARDO, 1993), e incluso las publicaciones regionales incorporan también el estudio de la estructura interna de las distintas poblaciones urbanas desde una óptica comparativa y novedosa (PRIETO DE BLAS, CAÑAMERO y URKIDI, 1999).

## **2.2. La tradición rural presente en la Geografía de Euskal Herria**

Es innegable la importancia que la Geografía rural ha tenido en el desarrollo de la Geografía Regional. La Geografía regional ha sido en parte una Geografía Rural, hasta tal punto que su estudio se ha llegado a identificar con la misma investigación geográfica.

El estudio de las obras de Geografía rural de Euskal Herria fue realizado por Ruiz Urrestarazu, catedrático de Análisis Geográfico Regional de la Universidad del País Vasco, a finales de la década de los ochenta. En este apartado recogemos sus apreciaciones, que tratamos de actualizar y completar.

La producción científica de los geógrafos presenta hasta los años setenta una orientación temática predominantemente agraria, en gran parte por la influencia de la escuela regional francesa. Por otro lado, el interés por lo rural se justifica por las características y evolución singulares de esta actividad en el territorio a estudio. Además, nuevos objetivos de investigación se abren al considerar el impacto que genera en el campo el propio desarrollo económico, en aspectos tales como el éxodo rural, la urbanización del campo, y la comercialización de productos agrarios, su integración en los circuitos agroalimentarios, etc.

Sin embargo, es un hecho claro la escasez de trabajos en esta materia, a excepción de Navarra. La precariedad y el retraso de la institucionalización de la Geografía en ámbitos universitarios, con el consiguiente desinterés y desprestigio social para la disciplina geográfica, y la paradójica inhibición del nacionalismo vasco respecto a la Geografía constituyen dos de los principales factores explicativos de las notables carencias en investigaciones geográficas de las que la sociedad de la Comunidad Autónoma Vasca adolece. Situación aún más preocupante presenta el desarrollo de esta línea de investigación en el País Vasco Continental, donde, exceptuando las aportaciones generales de Laborde y Viers, se carece de referencias relativas al conjunto de este territorio. Navarra, por el contrario, experimenta un proceso distinto con la fundación de la Universidad que lleva su nombre en los primeros años de la década de los cincuenta y la posterior creación del Departamento de Geografía. Incluso antes, el profesor Casas Torres desde su llegada a la cátedra de la Universidad de Zaragoza esti-

muló las investigaciones sobre el territorio navarro que fueron organizadas e intensificadas, desde una perspectiva agrarista, por el profesor Mensua y, sobre todo, por el profesor Floristán ya desde Pamplona.

Es destacable el paréntesis de la posguerra que, dadas las conflictivas condiciones existentes, explican la carencia de producción científica. A partir de los años cincuenta el aumento es constante, si bien con un gradiente modesto, hasta el sintomático salto de la década de los ochenta. Una vez más resalta la elevada producción navarra –no hay que olvidar la extensión de este territorio en comparación con sus vecinos y su especialización agraria-, desde 1950 y, de forma más acentuada, desde 1960. También debe ser destacado el bajo nivel relativo, que casi se convierte en un estancamiento, del área vizcaína.

Uno de los temas más antiguos y que mayor extensión presenta es el estudio de los aprovechamientos agrarios, consecuencia del alto valor paisajístico de los cultivos y su organización. Entre los diferentes aprovechamientos destaca el importante estudio que se realiza de la organización y explotación de los comunales y, junto con ellos, del pastoreo, presente en distintas publicaciones del País Vasco Continental, de Navarra y también en el territorio alavés. Otro tema que se analiza es el de las relaciones entre espacio agrario y condicionantes físicos, al hallarse aquél muy ligado al medio natural, traspasando incluso el campo agrario, como ocurre con Casas Torres, que en su lección inaugural sobre Geografía de Navarra identifica hasta cinco áreas atendiendo a los límites que marcan determinados cultivos o especies.

En los manuales más recientes se denota una creciente preocupación por los procesos de transformación del espacio agrario. Entre ellos destaca los cambios producidos en las estructuras agrarias que se analizan a través del conocimiento de la propiedad y de la explotación. Si el estudio de la propiedad sigue manteniéndose en niveles superficiales, debido a las dificultades intrínsecas de las fuentes de información, la publicación de varios censos agrarios permite seguir el rumbo de la evolución de las explotaciones, caracterizándolas por tamaño y describiendo su distribución tipológica en el espacio. Las transformaciones de los paisajes agrarios se ven influidas, cada vez con mayor intensidad, por las políticas agrarias, pero que ofrece un elevado interés geográfico por su carácter sintético, es el de los paisajes agrarios. Su estudio permite establecer y definir las características de las regiones agrarias en las que quedarían insertos los distintos componentes visibles del paisaje, así como su relación mutua y con los diversos factores físicos, históricos y socioeconómicos.

La diversidad temática actual se refleja en aspectos como la agricultura a tiempo parcial, el envejecimiento de la población agraria, el deterioro del medio rural, los nuevos usos productivos no agrarios, residenciales y de ocio, la incidencia de la adhesión a la CE que impulsa a las administraciones a adoptar una serie de medidas de política estructural, con el fin de adecuar el marco agrario regional al del conjunto de la Comunidad, o la transformación productiva ligada a la industria agroalimentaria, visible en algunas comarcas del sur de este territorio.

A lo largo del tiempo, el contenido y la forma de tratar los temas agrarios ha ido transformándose. Antes de 1940 predominan las publicaciones que contemplan el tema agrario de una manera global, con afán reformista y divulgador. En varias de ellas aparece lo agrario como “problema”. Paralelamente, se pueden consultar libros y artículos sobre temas concretos, centrados en torno a sistemas de cultivo, con especial hincapié en uno de sus componentes, el abonado, o monografías que tratan la cuestión forestal, preocupación patente preferentemente en Gipuzkoa y Bizkaia desde inicios del siglo XX. Estas corrientes tienen cierta continuidad actualmente pero el tema central ya no lo constituye el carácter reformista que se le aportaba anteriormente sino la confirmación del problema generado y los efectos consecuentes, que se materializan en el abandono agrario.

Si la producción investigadora se mantiene, de forma más patente en las dos provincias de mayor impacto agrícola, Navarra y Álava, donde siguen publicándose obras sobre determinados cultivos como la vid, la patata, el tabaco o el espárrago y otros, la temática se diversifica, apareciendo nuevos objetos de estudio. Entre estos últimos se encuentra uno de los que, tras la última reconversión agrícola, caracteriza a toda la fachada de mayor influencia atlántica: la ganadería. Por otra parte, los terrenos comunales, cuyo estudio ha tenido una cierta tradición en Navarra, son otro de los puntos de mira de los investigadores contemporáneos, destacando las aportaciones alavesas. Las estructuras agrarias, en su concepción de propiedad y tenencia de las tierras y de morfología agraria, ha cobrado un particular interés que se ha manifestado especialmente en los estudios sobre el espacio navarro.

Esta diversificación temática se completa con dos temas de estudio que pueden ser considerados como novedosos. El cooperativismo, como superación de las tradicionales estructuras agrarias, ha llamado la atención de diversos trabajos que se centran en áreas regionales o en casos concretos. El impacto creado por nuestra incorporación a la C.E. suscita problemas de adecuación, productividad, estructurales y de comercialización que vienen siendo tratados con creciente asiduidad constituyendo el segundo y último tema novedoso de investigación.

La influencia urbana en el medio rural es otro de los campos más novedosos, tanto por la transformación de las áreas más cercanas a la ciudad como por las opciones de diversificación económica que la proximidad urbana supone para las zonas rurales. Entre estas últimas destaca el estudio de las posibilidades y actividades de ocio y la agroindustria.

Las transformaciones de los contenidos y el cambio de preferencias marcan la principal característica de la evolución, ya que los principios metodológicos permanecen bastante estables. En efecto, es posible afirmar que la Geografía Rural se comporta como una rama conservadora dentro del abanico de las divisiones temáticas de la Geografía. No ha experimentado los vaivenes de las tendencias metodológicas de forma tan exagerada como la Geografía Urbana. Con todo, cabe asegurar que se detecta una propensión hacia los aspectos socioe-

conómicos, esto es, a consolidar la Geografía Rural como una disciplina eminentemente social.

Entre los trabajos realizados sobre el espacio rural, y más allá de las obras de carácter general, no abundan los ejemplos, por ello resulta más valiosa si cabe la aportación de Lefebvre con su obra. *Les modes de vie dans Les Pyrénées Atlantiques Orientales* publicada a comienzos del tercer decenio se erige en la primera síntesis regional efectuada desde presupuestos científicos, y en cierto modo equiparable al conjunto de trabajos realizados en las mismas fechas por Urabayen en relación a Navarra.

A partir de los años cincuenta la Geografía dedicada al mundo rural vasco ha conocido un continuo y brillante desarrollo con autores que han centrados sus estudios unas veces en el ámbito comarcal y otras en términos históricos concretos, muchos de los cuales constituyen otras tantas tesis doctorales ligadas a las escuelas geográficas que encabezan Floristán y Viers. Monográficos de carácter regional los de Floristán, Viers, Mensua, Laborde, Bielza de Ory, Torres Luna, Ruiz Urrestarazu, Ugalde, Ainz y Alberdi entre otros.

Además existen numerosas aportaciones de carácter monográfico que se han ocupado de diferentes elementos del mundo rural -el hábitat, la población rural, cultivos, ganadería- o de diversos factores que afectan a la organización del territorio -la propiedad de la tierra, el comunal- desde una perspectiva eminentemente geográfica.

Son de gran interés para el conocimiento de los espacios rurales de Euskal Herria los trabajos de algunos economistas como Etxezarreta y Rapún o de los sociólogos y antropólogos rurales Mauleón, Garayo, Martínez o Arrieta preocupados igualmente, aunque desde sus propias perspectivas, por diferentes aspectos del mundo rural vasco.

En esta relación no se puede omitir la obra de Caro Baroja; por su extraordinaria aportación al conocimiento del mundo rural vasco, presente en muchos de sus trabajos, es ya un referente obligado y le sitúa justamente entre los autores más destacados.

### **2.3. Escasez manifiesta de trabajos de Geografía Industrial en una región especializada**

La Geografía industrial constituye una rama que sólo en los quinquenios más cercanos está experimentando cierto desarrollo. Una inclinación más definida y consolidada hacia los trabajos de Geografía Agraria, urbana o regional sitúa a las investigaciones relacionadas con la actividad transformadora en una posición claramente marginal, cuando no aparecen concebidas como un mero complemento de una labor científica enmarcada en prioridades bien distintas. Investigaciones en las que, por otra parte, se observa un predominio de trabajos de ámbito local o regional, es decir, orientados a estudiar las repercusiones de la

industria en espacios muy concretos, planteados a escalas de dimensión variable y con temáticas igualmente diversas. Por el contrario, se echan en falta elaboraciones generales, planteadas a menor escala y destinadas a valorar el auténtico impacto ejercido por la industria en el territorio, con el fin de avanzar en el proceso de conceptualización científica.

Hasta ese momento, desde el campo de la Geografía, las escasas aportaciones que tenemos se centran en las distintas etapas de industrialización habidas desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad y en los sectores industriales desarrollados, sin profundizar en aspectos relativos al impacto que genera esta actividad, repercusiones medioambientales, empleo, etc. Se trata en todos los casos de unos estudios descriptivos y que dejan de lado implicaciones geográficas importantes. Entre las líneas de investigación se ha tratado de conocer los factores que concurren en la decisión de una implantación fabril, ya que con ello se alcanzaba la comprensión del fenómeno industrial y, sobre todo, la explicación del desigual reparto de esta actividad en el espacio.

Las interrelaciones que se establecen entre la actividad industrial y las áreas urbanas, así como la interferencia entre la industrialización y desarrollo regional son objetivos prioritarios que se proponen tan sólo en los estudios más recientes.

Del análisis del contenido de los manuales de Geografía se desprende la tendencia hacia una mayor diversidad temática y la evolución desde trabajos más sectoriales y descriptivos hacia otros que pretenden desentrañar las pautas de localización industrial y analizar las repercusiones sociales y espaciales de la industria.

Observamos cómo en los trabajos anteriores a los años sesenta, a pesar del incipiente desarrollo que actividades como la metalurgia tenían en Euskal Herria, las escasas monografías existentes (LAFITTE, LORIN, MENSANSA) se centran en el estudio de la relación que se establecía entre las actividades y la agricultura, con temáticas tan diversas como la descripción de la industria asentada en el medio rural, la elaboración de productos agrícolas o la importancia de la agricultura como demandante y motor del desarrollo industrial.

Junto a la industrialización y urbanización del País Vasco, las investigaciones editadas van cambiando la temática y la metodología utilizada. Los estudios con implicaciones espaciales predominantes en los años sesenta y, preferentemente en los años setenta, son realizados por personas ajenas a nuestra profesión y se centran de manera significativa en la descripción e importancia económica y espacial de ramas concretas de actividad (ABOITIZ, 1972; ECHEVERRÍA, 1972) o en el análisis de organización y gestión empresarial, con especial referencia a las investigaciones relativas al cooperativismo (ANSOLA, 1973). Las aportaciones de geógrafos son muy escasas y dirigidas a analizar la tipología y distribución del tejido industrial, concretándose en las investigaciones de Ferrer, Precado o Agirre.

Coincidiendo con el desarrollo general de la Geografía en el País Vasco, las aportaciones ganan en presencia y diversidad en la siguiente década. Comienzan a aparecer publicaciones orientadas al análisis de los paisajes industriales (GÓMEZ PIÑEIRO, 1984) todavía desde una óptica muy descriptiva, sin una profundización aún en sus implicaciones en el desarrollo de otras actividades económicas o en las interrelaciones que se producen en el territorio si bien incluyen aportaciones relativas al empleo industrial, incidencia en la morfología urbana o situación del tejido productivo. Pero la principal novedad se concreta en los estudios y publicaciones centrados en los efectos derivados del proceso de crisis y reconversión industrial de estos años, analizados habitualmente por investigadores ajenos al campo de la Geografía (GARCÍA y ROMERO, GRUPO IKEI, OLABERRI, ...) pero con importantes aportaciones, especialmente en el análisis de las repercusiones económicas, poblacionales y sociales que está teniendo el proceso, correctamente reflejadas en un espacio y una regiones concretas.

Será en la siguiente década cuando los estudios sobre Geografía Industrial muestren síntomas de maduración y, aunque todavía poco numerosos, acordes con las líneas de investigación que actualmente se desarrollan en ese campo. Las aportaciones de Torres (1995) son uno de los mejores ejemplos del grado de profundidad que adquieren ahora los estudios de Geografía Industrial en el País Vasco. Se analizan las repercusiones sociales y territoriales de cada una de las etapas de industrialización, se examinan las estrategias empresariales de recuperación y promoción industrial e incluso se profundiza en aspectos novedosos como la recuperación industrial de mediados de los noventa, los espacios neotecnológicos o el proceso de terciarización económica, analizando la articulación que se produce entre la industria y los servicios.

En la Geografía de Euskal Herria de Meaza y Urrestarazu, el estudio de los espacios industriales se aborda por primera vez y de manera eficaz sobre todo su territorio. Se hace una presentación del proceso de industrialización y de la estructura industrial previa a la fase de reestructuración, tras lo cual se analiza la reestructuración y la problemática regional asociada. En relación a la política industrial, tras una introducción sobre los temas a discusión, son expuestas las políticas aplicadas en los años ochenta y la primera mitad de los noventa. Finalmente, se desarrolla una descripción de la estructura y localización industrial actual.

## **2.4. Transportes y turismo, líneas de investigación a desarrollar**

Si en los manuales publicados en los años sesenta el estudio de las actividades terciarias acapara un reducida extensión, en los que se han editado en décadas posteriores se dedican sendos capítulos individualizados al turismo, al comercio y al transporte, lo que indica la mayor implantación que están logrando estos temas en la investigación y en la docencia geográfica. Este asentamiento, al igual que sucede con otras ramas geográficas, hay que relacionarlo con dos causas muy unidas entre sí, una externa a la labor de los geógrafos e interna la otra.

El desarrollo socioeconómico ha propiciado una evolución de los sectores económicos y de su influencia en la organización del territorio que se fundamenta en el paso de una primacía de la actividad agraria e industrial, en particular de esta última a partir del séptimo decenio, al progresivo desarrollo de las funciones comerciales y de servicios. Es lógico, pues, que este proceso de terciarización haya reclamado la atención de los investigadores del campo de la Geografía, no sólo por su trascendencia económica, sino también por su entidad como factor actuante en la estructuración del espacio. La mayor dedicación y profundidad que se prestan a estas actividades en los manuales de Geografía no son ajenas, en segundo lugar, al desarrollo experimentado por los estudios realizados en tiempos recientes.

La mayor parte de los trabajos sobre el turismo, de temática muy variada, han sido ejecutados a partir de los años ochenta, si bien su presencia es todavía escasa. Esta carencia relativa la supedita por un lado al carácter de fenómeno nuevo de la masificación turística, y por otro, a que persiste entre los geógrafos una actitud respecto a la delimitación del contenido de sus estudios fundamentada en líneas de investigación tradicionales. Este comportamiento se traduce en la elección de problemas y temas tradicionales que en muchos de los casos no se corresponden con la problemática y la realidad social y territorial. Otro tanto se puede afirmar de los estudios relacionados con el transporte.

La Geografía del Turismo es un ejemplo de lo señalado. Los trabajos sobre Euskal Herria relacionados con esta rama de la Geografía se reducen en la mayoría de los casos a la publicación de guías turísticas. Una vez iniciada la primera década del nuevo milenio todavía no se constata la presencia de línea alguna de investigación centrada en el análisis de las repercusiones espaciales o económicas originadas por el desarrollo de estas funciones. La actividad geográfica en este campo pasa inadvertida, a excepción de unas pocas aportaciones que merece reseñar.

Las únicas investigaciones que analizan los efectos espaciales del turismo se desarrollan en los setenta, en un momento en el que la actividad tiene una notable presencia en la costa de Bizkaia y Gipuzkoa. Las aportaciones, realizadas por economistas o ingenieros, se refieren a propuestas de desarrollo de infraestructura de ocio y turística (ARGAMENTERÍA y FELIPE, 1964; BILBAO AMEZAGA et al., 1964). Los estudios propiamente geográficos tienen su inicio en los años ochenta, cuando CAÑAMERO y PICAVEA (1982) realizan una aproximación a los factores físicos y humanos determinantes en la situación del turismo, a los caracteres de la oferta turística y al análisis de las zonas turísticas más importantes, en una contribución todavía poco profunda y con un marcado carácter descriptivo, propia de un reducido número de páginas dedicadas en una Geografía General de Euskal Herria.

Habremos de esperar hasta la década de los noventa para encontrar aportaciones más precisas y selectivas, investigaciones que analizan distintas tipologías de alojamiento, procedencia de la clientela, grado de frecuentación, resultados económicos, implicaciones espaciales..., aun así excesivamente centradas en

modalidades de turismo rural (SOREF, 1991; ALBERDI, 1993). No será hasta la publicación de la Geografía de Euskal Herria de Meaza y Ruiz Urrestarazu y de la Geografía de Navarra de Floristán cuando estas actividades adquieran mayor relevancia. Dentro del estudio dedicado al sector servicios, al turismo se le reserva un capítulo en el que se realiza un análisis del sistema turístico, la estructura de alojamiento y las implicaciones espaciales y económicas, los factores del desarrollo, las áreas turísticas y la procedencia de los turistas, planteando los problemas estructurales derivados de esta actividad (ALBERDI, 1999; ECHAMENDI, 1999).

En este desierto de investigaciones, el desarrollo que la Geografía del turismo tiene en el País Vasco Continental supone una excepción, justificada por la importancia socio-económica y las implicaciones espaciales que la actividad tiene en este territorio. Es especialmente reseñable la diversidad de contribuciones que desde el campo de la Geografía se acometen en la década de los setenta, algunas de incuestionable actualidad hoy en día, como el análisis de la propiedad de los alojamientos turísticos (LABORDE, 1969), el turismo rural (MALHET, 1973), infraestructura hotelera (LAMAGOELAINE, 1972), utilización del arte vasco como reclamo turístico (DONIPETRI, 1973), etc. Las décadas posteriores no continúan con la tradición investigadora anterior, aunque los estudios de Geografía del turismo siguen estando presentes (LABORDE, 1983; 2001 ADEPAB, 1992; CHADEFAUD, 1996).

Las monografías que analizan la distribución y el desarrollo de las actividades comerciales tienen, si cabe, una presencia aún menor. Con la excepción de los trabajos realizados por entidades y organismos oficiales, dirigidos principalmente a inventariar las actividades comerciales y analizar las grandes cifras del comercio exterior e interior, la carencia de estudios territoriales es total. Las únicas aportaciones geográficas en este campo las realizan los investigadores que analizan el sistema urbano de Euskal Herria, localizando licencias comerciales, cartografiando actividades y definiendo el área de influencia de las principales ciudades (LABORDE, 1989; JUARISTI, 1998; UGALDE, 1999).

Los estudios relativos a los transportes y las infraestructuras de comunicación no presentan una situación más favorable que la que hemos observado en el caso de las investigaciones que analizan las incidencias espaciales de las actividades comerciales. Las contribuciones existentes se reducen a los inventarios de utilización, demanda y previsiones de dotaciones de infraestructura y transporte que las distintas entidades públicas realizan. En este caso también son los estudios que analizan los sistemas urbanos los que comienzan a incluir aportaciones relativas a la densidad de tráfico existentes sobre el territorio, sin analizar las implicaciones económicas y espaciales que ello supone. Con la salvedad de algunas meritorias aportaciones no será hasta finales de los ochenta cuando comiencen a publicarse las primeras investigaciones que se especializan en estos temas. BENAITO (1998) realiza la complicada labor de analizar las actividades de transporte en el territorio de Euskal Herria a través de la formación de las distintas redes o infraestructuras, así como de su estructura y tráfico. Se enfrenta a importantes dificultades para obtener una visión de la situación e implicaciones de este sector, en principio por la escasez de datos estadísticos,



tanto por la falta de datos fiables en los distintos modos de transporte como por la dificultad de obtener estadísticas unificadas por la compleja división administrativa entre dos estados y tres regiones, con el agravante además que el País Vasco Continental no representa una unidad administrativa independiente sino que está integrada en el Departamento de los Pirineos Atlánticos. En este desierto de publicaciones que analicen la incidencia de las comunicaciones siempre encontramos honrosas excepciones entre las que cabe destacar las aportaciones de Urabayen, que en 1926 realiza una interesante interpretación de las comunicaciones en el reino de Navarra, investigaciones que apenas han tenido continuidad posteriormente.

La ampliación temática y la incorporación de nuevos objetivos de estudio en la reciente historia de los manuales de Geografía de Euskal Herria traslucen la sensibilidad de los geógrafos hacia los problemas y preocupaciones que la sociedad tiene en cada momento. Por ello, es factible vaticinar que la gama temática queda abierta para el futuro, conforme nuevos cambios sociales, económicos, espaciales y ecológicos vayan produciéndose.

### **3. LA GEOGRAFÍA HUMANA Y REGIONAL ANTE SU ESCASA IMPLANTACIÓN INSTITUCIONAL E INVESTIGADORA EN EUSKAL HERRIA**

Centrándonos en la cantidad y en la calidad de la investigación que relativa a la Geografía Humana y Regional de Euskal Herria se ha efectuado, he creído conveniente realizar una valoración personal sobre la situación en la que se encuentran estos estudios, a partir de las impresiones que he obtenido en la redacción de este apartado en particular y del proyecto docente en general.

Sobre el conjunto de las obras de Geografía Regional de Euskal Herria cabe destacar en primer lugar su desarrollo tardío. Hasta mediados de las década de los setenta no se publica la primera obra de Geografía Regional del conjunto de Euskal Herria, una aportación, por otro lado, simple, divulgativa y dirigida a un lector familiar. Las obras publicadas durante las siguientes décadas tampoco varían esta tendencia. El tratamiento continúa siendo similar, dando preferencia al análisis individual de los caracteres más generales de cada municipio frente al análisis regional, o al reclamo fotográfico frente a la cartografía temática.

Pocas son las excepciones a este tipo de Geografía. Ni siquiera las monografías provinciales marcan una evolución distinta. Tan sólo, a finales de los noventa se consigue romper con esta línea, con la publicación de la *Geografía de Euskal Herria* dirigida por Meaza y Ruiz Urrestarazu y la *Geografía de Navarra* de Floristán. Sin renunciar a su carácter divulgativo y al lector medio como principal destinatario de estos trabajos, la actualidad, diversidad y profundidad de los temas tratados las convierte en obras de referencia fundamental en el ámbito universitario y concretamente en la docencia de esta asignatura.

Si el desarrollo de geografías regionales es poco relevante, la falta de trabajos de este tipo es especialmente significativa en el País Vasco Continental. Con

la excepción de las aportaciones de Viers y Laborde, ambas de hace ya más de dos décadas, finaliza la actividad investigadora de la Geografía Regional sobre este territorio, pasando inadvertidas otras aportaciones temáticas más concretas que se pudieran haber efectuado recientemente. La excepción la constituyen los estudios territoriales que las entidades y asociaciones surgidas en favor de la consecución de un Departamento Vasco han iniciado en este territorio, con unas aportaciones que superan el ámbito de investigación geográfica pero cuyo carácter territorial y la relativa actualidad de su análisis, las convierte en obligados documentos de consulta en esta asignatura.

El desarrollo del euskera y su reflejo en la consecución de un modelo de enseñanza propio, que incorpora el estudio del territorio de cada comunidad y del conjunto del territorio entre las materias que imparte, se ha reflejado en la publicación de varios atlas y obras de Geografía Regional. Aun así, su número ha sido muy reducido, apenas un par de publicaciones dirigidas a la enseñanza primaria. Actualmente se carece de una línea de trabajo que dirigida desde la Universidad potencien la enseñanza de la Geografía de Euskal Herria o de sus comunidades autónomas en la educación primaria o secundaria.

La consolidación de la democracia y el desarrollo del estatuto de las autonomías, junto al reforzamiento político e institucional de las ideas del nacionalismo vasco han tenido poco reflejo en la promoción de una línea de investigación geográfica. Si atributos como la cultura, el idioma, el caserío, las costumbres y las tradiciones han encontrado un apoyo en esta ideología, el estudio de la región, al menos desde una óptica investigadora, ha contado con escasos apoyos, no sólo a nivel del conjunto de Euskal Herria sino incluso en el análisis de cada comunidad.

Si los estudios regionales del territorio objeto de estudio se caracterizan por su escaso progreso, las monografías temáticas que lo interpretan en su conjunto son aún menos numerosas. Hay alguna aportación que analizan la población o la morfología de sus ciudades principales, normalmente publicadas en revistas científicas, pero son poco frecuentes y carecen de continuidad temporal, pasando a menudo prácticamente inadvertidas. Las publicaciones geográficas específicas se reducen en la mayoría de los casos al análisis local, alcanzando la escala provincial o de comunidad autónoma en un reducido número de ejemplos. Lo paradójico del caso es que, a diferencia de las corrientes antropológicas, históricas o sociológicas, de gran tradición en el estudio del conjunto del territorio y sobre él que incorporan descripciones geográficas de interés en sus investigaciones, la geografía como ciencia y los geógrafos como profesionales apenas hemos trabajado en este territorio desde nuestros campos específicos de investigación.

Las investigaciones geográficas específicas y centradas en un entorno local o provincial se caracterizan también su escaso desarrollo numérico y temporal, salvo en determinados ámbitos científicos. Coincidiendo con la aparición de los manuales de Geografía Regional, comienzan a desarrollarse tímidamente desde mediados de los setenta, con importantes aportaciones especialmente en el

análisis de la población y de los espacios urbanos. Sin embargo, no será hasta la década de los noventa cuando se produzca una consolidación de la investigación geográfica en este territorio, ampliando el número de publicaciones y diversificando la temática estudiada, paralelamente al desarrollo del Departamento de Geografía en la Universidad del País Vasco y a la labor de asociaciones y entidades como INGEBA, el apoyo del Instituto Vasco de la Administración Pública o el del Departamento de Educación del Gobierno Vasco y Navarra, entre otros. Todo ello posibilita que en esta década se sucedan un mayor número de trabajos de investigación ligados habitualmente a las ayudas económicas que aportan algunas de estas entidades.

El avance de las distintas líneas de investigación, sin embargo, es desigual. Mientras los espacios rurales han presentado un importante y temprano desarrollo, en el caso de la Comunidad Navarra incluso en pleno período de posguerra, otras líneas apenas han contado con aportaciones hasta fechas muy recientes, en algunos casos coincidiendo con un desarrollo tardío de la investigación geográfica en estos campos, como puede ser la geografía de los transportes o el turismo, pero en otros, a pesar de la tradición e impronta espacial que han tenido determinadas actividades en este territorio como pueden ser las industriales. En general, salvo el estudio de las zonas rurales y de la población y el poblamiento, el resto de las líneas de investigación geográficas del medio humano apenas cuentan con trabajos de investigación. Del mismo modo que constatamos cómo los temas investigados avanzan según el interés y la actualidad que tienen en cada momento también observamos que el número de investigadores y de trabajos siempre es muy reducido, careciéndose en algunos casos de aportación alguna.

Es común observar cómo en cada una de las disciplinas geográficas la actividad investigadora es desarrollada por uno o dos autores que habitualmente ligan esa función con la docencia y que llevan el peso de las distintas líneas de investigación, incluso en solitario.

El panorama que presenta el nivel de investigación geográfica en la enseñanza universitaria no es excesivamente halagüeño. El alumno que quiera profundizar en las peculiaridades geográficas de este territorio va a encontrar muchos campos con gran repercusión espacial aún por analizar. Apenas cuenta con referencias válidas que hayan estudiado la incidencia que la industria o los servicios tienen sobre el territorio, y las que hay, salvo excepciones, están desfasadas, son poco recomendables o se trata de trabajos demasiado específicos y con escasa impronta espacial.

La carencia de publicaciones se une en algunos casos a la ausencia de información y dificultad de investigación. Este es el caso del País Vasco Continental, un territorio que carece de reconocimiento oficial y, con ello, de información sectorial, estadística o cartografía actualizada. Cualquier trabajo que acometa el análisis de este territorio va a tener que afrontar esta dificultad y ello va a repercutir en la calidad final del trabajo, una idea compartida por gran parte de los miembros del Departamento de Geografía de la Universidad del País Vasco que colaboramos en su momento en la elaboración de la *Geografía de Euskal Herria*.

No todo, sin embargo, es negativo, como lo demuestran la aportación reciente de un buen número de colaboradores, recogida en la publicación de la *Geografía de Navarra* de Floristán y la *Geografía de Euskal Herria* de Meaza y Ruiz Urrestarazu. Obras recientes, variadas y completas, que han sabido enlazar difusión e investigación.

#### 4. BIBLIOGRAFÍA

- ABERASTURI MONTON, K; HARANBURU ALTUNA, L. *Diccionario Enciclopédico del País Vasco*. Haranburu, 1985; 366 p.
- ABOITIZ SÁENZ, J.M. *La industria química y de derivados del petróleo en la región Vasco-Navarra-Riojana*. Madrid: ICE, 1972; 467-468: 181-186.
- AGUIRRE, I. de. *Eusko Lurra. Geografía del País Vasco*. San Sebastián: Etor, 1974; 397 p.
- AINZ IBARRONDO, M.J. *El caserío vasco: territorio para un país neointustrial*. Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco, 1999; Tesis Doctoral inédita.
- ALBERDI COLLANTES, J.C. *El Agroturismo en el País Vasco*, Encuentros de Geografía Euskal Herria-Cataluña, 1995.
- ANSOLA LARRAÑAGA, G. "Euskal koperatibismoa haro berri baten atondoan". En *Koperatibak*, 1973. Arantzazu; pp. 173-185.
- ARRIOLA AGUIRRE, P.M. "Vitoria-Gasteiz 1950-1980. La expansión planificada del Paisaje residencial". En: *Cuadernos de Sección Historia-Geografía*, nº 5. San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1985; pp. 425-444.
- AYERBE, E. (Edit.). *Mendiak. Montes de Euskal Herria. Naturaleza y huella humana*. San Sebastián: Etor, 1980-85; 6 v.
- (Edit.). *Itsasoa. El mar de los vascos*. San Sebastián: Etor, 1984-87; 6 v.
- (Edit.). *Ibaiak eta Haranak. El agua, el río y los espacios agrícola, industrial y urbano*. San Sebastián: Etor; 10 v.
- BECERRA ITURGAITZ, P. "Localización de la población activa industrial en el País Vasco". En: *Lurralde*, nº 4, 1981. San Sebastián; pp. 123-126.
- BIELZA DE ORY, V. (1968): "Estella. Estudio geográfico de una pequeña ciudad navarra". En: *Príncipe de Viana*, nº 10-11, 1968. Pamplona; pp. 53-115.
- CAÑAMERO REDONDO, A. "Los movimientos migratorios en el País Vasco en el período 1975-1985". En: *Lurralde*, nº 13, 1990; pp. 89-100.
- ; PICAVEA SALBIDE, P.: *El turismo de Euskalherria, en Geografía de Euskalherria, Atlas histórico-geográfico*. San Sebastián: Haranburu, 1982; 187-224.
- CARRERAS CANDI, F. (Dir.): *Geografía General del País Vasco-Navarro*. Barcelona: Alberto Martín, 1911-1925; 6 v.
- DONIPETRI, J. "Art basque et tourisme". En: *Gure Herria*, nº XLIII, 1973. Bayonne; pp. 111-114.
- DORAO LANZAGORTA, J. "Estructura socio-económica de Vizcaya". En: *Col. Temas Vizcainos*, nº 94. Bilbao: Caja de Ahorros Vizcaina, 1982; 55 p.

- FERRER REGALES, M.; PRECEDO LEDO, A. "Desarrollo regional y sistemas urbanos en el Norte de España: el caso del País Vasco-Periferia". *Reunión de Centros Regionales Islas Canarias*. 1975.
- ; —. "Las ciudades centrales del sistema vasco-navarro". En: *Estudios geográficos*, nº XXXVI, 1975. Madrid; pp. 325-349.
- ; —. *El sistema urbano vasco. Las ciudades de Guipúzcoa y Vizcaya*. Durango: Leopoldo Zugaza, 1977; 188 p.
- ; —. "El proceso de urbanización del País Vasco y Navarra: Polución y contaminación del ambiente". En: *Geographica*, nº 3, 1971. Madrid; pp. 125-141.
- FLORISTÁN SAMANES, A. *El valle de Elorz (Navarra)*. En: Monografía locales, nº 3, 1954. Zaragoza: C.S.I.C; 41 p.
- . Navarra, en *Conocer España. Geografía y Guía*. Pamplona: Salvat, 1975; v. VII.
- (Dir.). *Gran Atlas de Navarra I*. Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra, 1986; 248 p.
- (Dir.) *Los hombres -1-* en Geografía de Navarra, Tomo III. Pamplona: Diario de Navarra, 1995; 319 p.
- (Dir.). *Los hombres -2-* en Geografía de Navarra, Tomo IV. Pamplona: Diario de Navarra, 1995; 308 p.
- FONT ARELLANO, A. *Nuevas formas de intervención en la Ordenación Territorial y urbana en el contexto europeo, en La conurbación Donostia-Bayona. Un proyecto de ciudad europea*. Donostia-San Sebastián: Cursos de verano de la Universidad del País Vasco, 1995.
- GALDÓS, R. *Estructura y dinámica de la población alavesa (1900-1981)*, Vitoria-Gasteiz: Diputación Foral de Álava, 1990; 475 p.
- GARAYO URRUELA, J.M. "Los montes del País Vasco (1833-1935)". En: *Agricultura y Sociedad*, nº 65, 1992; pp. 121-174.
- GARAYO, J.; URZAINKI, A; ASKASIBAR, J.; PORTUGAL, J.; TORRES, M.; SERRANO, S. "Espacios y actividades rurales e industriales". En: MEAZA RODRÍGUEZ, G. y RUIZ URRESTARAZU, E. (Coords.): *Geografía de Euskal Herria*. Tomo 5. Ostoa, 1998; 176 p.
- GARCÍA SESTAFE, J.V. "El envejecimiento de la población en la Comunidad Foral de Navarra" En: FERRER, M., *Perspectivas Demográfico-sociales, urbanísticas y territoriales en el umbral del siglo XXI*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 1995; pp. 157-171.
- GIZART, X. "La conurbation Bayonne-Donostia daus la perspective de l'aménagement du territoire francais". En: *La conurbación Donostia-Bayona. Un proyecto de ciudad europea*. Donostia-San Sebastián: Cursos de verano de la Universidad Pública del País Vasco, 1995.
- GÓMEZ PIÑEIRO, F.J. *Geografía de Euskal Herria. San Sebastián: Haranburu, 1979-82; 7 v. y atlas*.
- . "El sistema urbano de Euskal-Herria". En: *Cuadernos de Sección Historia-Geografía*. Nº 1. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 1983; pp. 267-295.
- . "Aproximación a la Geografía social y urbana de la comarca Donostiarra". En: Monografía, nº 21, 1984. San Sebastián: Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones; 337 p.

- . “Geografía urbana de Euskal Herria. Análisis, y Teorías”. En: *Cuadernos de Sección. Historia-Geografía*, nº 5, 1985. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 1985; pp. 341-411.
- INTXAUSTI, J. (Dir.). *Euskal Herria. Mondragón*: Caja Laboral Popular, 1985; 2 v.
- JUARISITI LINACERO, I. “La base económica y el sistema urbano en el País Vasco”. En: *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. 2ª Epoca, nº 13, 1991; pp. 125-142.
- . *La estructura urbana de Vizcaya*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1985; 215 p.
- JUARISTI, J.; GAIMARD, M.; GALDOS, R. “Población y Poblamiento de Euskal Herria”. En: MEAZA RODRÍGUEZ, G.; RUIZ URRESTARAZU, E. (Coords.): *Geografía de Euskal Herria*, nº 5. Ostoa, 1998; 176 p.
- LABORDE, P. “Propriété foraine et séjour touristique à Biarritz”. En: *Annales de Géographie*, nº LXXVIII. 1969; pp. 529-542.
- . *Pays Basque et Pays Landais de l'extreme sud-ouest de la France. Étude d'organisation d'un espace géographique*. These Doctorel. Burdeos: Université de Bordeaux III, 1979; ejemplar policopiado, 1.045 p.
- . *Le Pays Basque d'hier et d'aujourd'hui*. Donostia: Elkar, 1983; 384 p.
- . *Pays Basque, Economie et société en mutation*. Bayona: Elkar, 1989.
- LEFEBVRE, Th. *Les modes de vie dans les pyrénées Atlantiques Orientales*. Paris: Librairie Armand Colin, 1933.
- LIZARRAGA, M.A. *El valle de Yerri (Navarra). Estudio geográfico*. Tesis de Licenciatura. Pamplona, 1968.
- LORIN, H. “L'industrie rurale en Pays Basque”. En: *Musée Sociale, Mémoires*, nº VI. Paris, 1907; pp. 213-243.
- MADOZ, P. *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1845-1850; v. 16.
- MARTÍNEZ DE LUNA, I. “Mercado de trabajo y fuerzas sociales en Euskal Herria sur”. En: *Papers*, nº 22-23. Barcelona, 1984; pp. 63-91.
- MAULEON, J.R. *Estrategias familiares y cambios productivos del caserío vasco*. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco, 1998.
- NOGUÉS LINARES, S. *La comarca en la ordenación y gestión del territorio. Una aproximación a la situación en la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Escuela Vasca de Estudios Territoriales y Urbanos. Bilbao: Instituto Vasco de Administración Pública, 1990.
- NOGUÉS, S.; SOLA, A.; UGALDE, A.; REBOLLO, D.; ANDUEZA, B.; RUIZ, E. “División, modelo de ordenación territorial. El contexto europeo”. En MEAZA, G.; RUIZ URRESTARAZU, E. (Dir.): *Geografía de Euskal Herria*, nº 8. Lasarte-Oria: Ostoa, 1999; 143 p.
- OLABERRI, X. “Industri krisia Euskadin”. En: *Jakin*, nº 23. Donostia, 1982; pp. 28-45.
- PRECEDO LEDO, A. “Tipología y distribución espacial de la industria en la región vasco-periferia”. En *IV Coloquio nacional de Geografía*. Oviedo, 1975; pp. 365-377.
- PRIETO, I.; CAÑAMERO, A.; URKIDI, P.; ALBERDI, J.C.; BENAITO, J. “Ciudades, Servicios y Transportes”. En: MEAZA RODRÍGUEZ, G.; RUIZ URRESTARAZU, E., (Coords.): *Geografía de Euskal Herria*, Nº 7. Ostoa, 1999; 208 p.

- RAMÍREZ ARCAS, A. *Itinerario descriptivo, geográfico-estadístico y mapa de Navarra*. Pamplona: Teodoro de Ochoa, 1848; 150 p.
- RUIZ URRESTARAZU, E. *Espacio y Sociedad Rural en Álava (1950-1986)*. Vitoria-Gasteiz: Diputación Foral de Álava, 1990.
- SÁEZ DE BURUAGA, G. "Hacia una nueva región vasca". En: *ICE*, nº 467-468, 1972; pp. 51-56.
- SÁEZ, J.A. "Ama lur: Geografía física y humana de Euskalherria". En: *Nosotros, los Vascos*. Lur, Bilbao, 1998-99; 5 v.
- SERRANO ABAD, S. *La crisis económica en la génesis de los cambios migratorios de la Comunidad Autónoma Vasca: El debilitamiento del polo de atracción laboral vasco*. Bilbao/Donostia: IV Congreso de la Asociación de Demografía Histórica, 1995.
- SOLLUBE, I. de. *Geografía del País Vasco*. Donostia-San Sebastián: Auñamendi, 1968.
- SOREF LAFRAYA, P. "Turismo rural. La red de alojamientos en casas rurales de Navarra: una experiencia que se amplía y se consolida". Madrid: En: *Noticias agrarias*, nº 43. Madrid, 1991; pp. 51-66.
- TORRES, M.C. "La industria en el País Vasco: reconversión y nuevas trayectorias". En: BOSQUE, J., MENDEZ, R. coord. (1995): *Cambio industrial y desarrollo regional en España*. Barcelona: Oikos-Tau, 1995.
- UGALDE ZARATIEGUI, A. *La Cuenca de Pamplona*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 1990.
- URABAYEN, L. *Geografía de Navarra. Texto explicativo del Atlas geográfico de Navarra*. Pamplona: E. García Enciso, 1931; 230 p.
- VIERS, G. *Le Pays Basque*. Toulouse: Privat, 1975; 180 p.
- VV.AA. "Geografía Física". En *Geografía de España*, tomo 1. Madrid: Planeta, 1989.
- VV.AA. "País Vasco, Navarra, La Rioja". En *Geografía de España*, tomo 5. Madrid: Planeta, 1990.